

DONOSTIA-SAN SEBASTIÁN / La red de bibliotecas recibió casi un millón de visitas durante el 2005

SAN SEBASTIÁN. DV. La red de bibliotecas municipales mantuvo a lo largo del pasado año el récord de número de visitas cercano al millón anual, aunque el dato más llamativo es la consolidación y el crecimiento de los servicios que tienen que ver con internet y con los trámites que se realizan a través de la web del servicio bibliotecario. Los socios de la tarjeta de Donostia Kultura, además, ascienden a 35.000, casi el doble de los que tenía en el año 2003. Una vez más, los centros de Alderdi Eder, Amara Berri y Gros son los que registran mayor aceptación en atención a los números. Son algunos de los datos de la memoria anual que realiza el Patronato de Cultura que encabeza el concejal Ramón Etxezarreta, con quince bibliotecas repartidas por distintos barrios. Las cifras reflejan un ligero ascenso de los datos del préstamo y de las visitas, aunque resulta espectacular que las consultas a través de internet hayan llegado a 113.545.

Como novedades aparecen dos nuevas bibliotecas, la de San Telmo, con 5.174 fondos para investigadores y la de Cristina Enea, que se pondrá en marcha este año y que estará centrada en textos vinculados con el medio ambiente. A lo largo del año, además, se ha intensificado la colaboración con otras instituciones para, por ejemplo, la catalogación del Fondo del Duque de Mandas dentro del catálogo colectivo de Patrimonio Bibliográfico, con la ayuda del Gobierno Vasco. Otros proyectos han sido la consolidación de las bibliotecas escolares con la puesta en marcha de la de Martutene o la digitalización de la prensa donostiarra del siglo XIX.

En total, la red bibliotecaria de la ciudad cuenta con 242.743 fondos de la colección moderna y 65.000 de la histórica, con 241 puestos de acceso a internet, 71.207 socios de los que 7.414 son nuevos y una media de visitas diarias de 3.561 personas. Respecto a los préstamos, se registran 1.804 diarios, casi medio millón a lo largo de todo el 2005.

Barrio a barrio

La biblioteca central de Alderdi Eder, en los Bajos del Ayuntamiento, es la que registra un mayor número de visitantes con 282.234, casi 2.000 nuevos socios y una pujante sección infantil situada en la calle Fermín Calbetón a la que acudieron 34.732 chavales, 25.257 préstamos y una media de 124 visitantes diarios.

Otros centros culturales con gran aceptación son el Lluch de Anoeta y Oquendo en Gros. En la primera, que cuenta con 22.014 fondos, se registró una media de 545 visitas diarias con un total de 164.738 en todo el año, 26.501 consultas a través de internet y 1.307 nuevos socios del centro cultural.

En Oquendo el número de visitantes también superó los 164.000, se

contabilizaron 28.928 consultas a internet y se realizaron 183.000 préstamos. En esta casa de cultura, además, hubo 117 actividades de distinto tipo en el que participaron 1.634 personas. En Lluch, con 48 actos programados, se llegó a 937 personas.

Etxezarreta defendió que, aunque los números de otros centros de Donostia Kultura no sean tan espectaculares, en todos se registra un incremento paulatino de visitas o préstamos y la aceptación es notable. Es el caso de los 19.406 visitantes de la biblioteca de Larratxo, los 27.105 de Casares en Altza, los 45.729 de Jareño en Egia, los 39.071 de Loiola o los 41.414 de Lugaritz en el Antiguo.

Aunque la mayor parte de las bibliotecas están vinculadas a casas de cultura, existen otras menos conocidas, caso de la que se encuentra en la Escuela de Música y Danza de Atocha, cuya existencia se ha tratado de difundir a lo largo del pasado año.

Los alumnos de esta institución municipal la conocen bien, pero cualquier socio de Donostia Kultura puede acceder a sus 5.958 ejemplares. Durante el 2005 tuvo 53.370 visitas, 192 nuevos socios, una media de 56 préstamos diarios y 575 consultas a través de los puntos de internet.

Otra biblioteca diferente es la que se abre en Urgull durante el verano, con 3.493 visitantes y 477 participantes en las 22 actividades paralelas que se organizaron entre julio y agosto.

Cursillos, conferencias o música

Las actividades de las casas de cultura, más allá de sus servicios bibliotecarios, cuentan también con un importante número de usuarios. Más de 340.000 personas acudieron a Casares, Oquendo, Larrotxene e Intxaurre Berri, Loiola, Lugaritz, Jareño y Ernest Lluch para participar en los cursillos de formación, acudir a exposiciones y conferencias o celebrar reuniones. Así, el teatro celebrado en estas casas de cultura reunió a 32.116 espectadores, la música a 20.694, el cine a más de 20.000 y las diferentes exposiciones a 61.057. Los gaztelekus fueron visitados por 27.586 chavales, mientras 14.182 niños hicieron uso de los servicios que se les prestaron desde los haurtxokos y 7.269 adultos en el conocido como Plus 55, actividades destinadas a quienes superan esa edad. A los cursillos, 703 en total, acudieron 9.022 personas.